

Los gatitos deben recibir su primera dosis a partir de las 6 semanas de edad (normalmente entre las 6 y las 8 semanas) y luego deben recibir la vacuna nuevamente cada 3 o 4 semanas hasta que alcancen las 16 a 20 semanas de edad. Los gatos mayores de 16 semanas que nunca hayan sido vacunados o tengan antecedentes desconocidos deben recibir una o dos dosis, y la segunda dosis debe administrarse entre 3 y 4 semanas después de la primera.

Para mantener la protección, se recomienda una dosis de refuerzo de la vacuna combinada a los 6 meses de edad, con refuerzos adicionales cada año (vacuna intranasal) o cada 3 años (vacuna inyectable). Si su gato adulto aún no ha sido vacunado, o le faltan algunas vacunas o dosis, aún no es demasiado tarde. Consulte a su veterinario sobre el programa de vacunación recomendado en función de la edad y las necesidades de su gato.

Además de la vacunación, estas medidas pueden ayudar a proteger a su gato y a otros de la panleucopenia felina y otras enfermedades infecciosas:

- Evite el contacto con gatos infectados y sus instalaciones.
- Mantenga a su gato dentro de casa para reducir el riesgo de exposición a gatos que podrían estar infectados.
- Lávese o desinfectese las manos después de manipular a otros gatos, especialmente si parecen estar enfermos.
- Evite compartir juguetes, cuencos de comida y otros elementos entre su gato y aquellos cuyo estado de salud o vacunación desconoce.
- Al traer un nuevo gato o gatito a una casa donde viven otros gatos, mantenga al nuevo animal separado hasta que su veterinario haya tenido la oportunidad de examinarlo y haya recibido las vacunas necesarias.
- Mantenga a los gatos enfermos lejos de otros gatos.

PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN SOBRE CÓMO MANTENER A SU MASCOTA FELIZ Y SALUDABLE EL MAYOR TIEMPO POSIBLE, VISITE:

American Veterinary Medical Association
avma.org/PetOwners



avma.org

(C) 2024 American Veterinary Medical Association

mcm-0824

PANLEUCOPENIA FELINA

*Presentado por su veterinario
y la American Veterinary Medical Association*



La panleucopenia felina (también denominada moquillo felino) es una enfermedad de los gatos altamente contagiosa y potencialmente mortal que es causada por el virus de la panleucopenia felina (Feline Panleukopenia Virus, FPV), también conocido como parvovirus felino. Los gatitos son los más gravemente afectados. A pesar de los nombres utilizados para describir la panleucopenia felina, no es lo mismo que el moquillo canino o la infección por parvovirus canino, que son causados por virus diferentes.

El FPV ataca a las células que crecen y se dividen rápidamente, como las de los ganglios linfáticos, la médula ósea, los intestinos y los gatitos en gestación. El nombre “panleucopenia” proviene del efecto dañino que tiene el FPV sobre los glóbulos blancos (leucocitos) que el cuerpo necesita para combatir las infecciones.

En el pasado, la panleucopenia felina era una de las principales causas de muerte en los gatos. Hoy en día es una enfermedad poco común, debido en gran parte a la disponibilidad y el uso que se hace de vacunas altamente efectivas.

¿QUÉ GATOS CORREN RIESGO DE PADECER PANLEUCOPENIA FELINA?

Debido a que el FPV está presente en todas partes en el medioambiente, casi todos los gatos y gatitos están expuestos a él en algún momento de sus vidas. Aunque los gatos de cualquier edad pueden contraer el virus, ciertos grupos de gatos corren mayor riesgo, como los que viven en tiendas de mascotas, refugios de animales, perreras o instalaciones de hospedaje. Las colonias de gatos salvajes no vacunados también corren mayor riesgo. En lo que respecta a enfermarse por el virus, los grupos de mayor riesgo incluyen a los gatitos jóvenes, los gatos enfermos y los gatos no vacunados.

¿CÓMO SE TRANSMITE LA PANLEUCOPENIA FELINA?

Los gatos infectados pueden transmitir el FPV en sus heces (materia fecal) y en fluidos corporales como la orina y las secreciones nasales. Los gatos susceptibles pueden infectarse cuando entran en contacto con estas sustancias, con los gatos infectados o incluso con las pulgas de los gatos infectados. Las gatas embarazadas infectadas pueden transmitir el virus a sus gatitos en gestación.

Otras posibles fuentes de infección son elementos contaminados con el virus, como los siguientes:

- Ropa de cama
- Juguetes
- Cajas de arena
- Las manos o la ropa de las personas que han manipulado gatos infectados
- Jaulas
- Tazones para comida y agua

¿CUÁLES SON LOS SÍNTOMAS DE LA PANLEUCOPENIA FELINA?

La mayoría de los gatos con infección por FPV no presentan ningún síntoma y parecen normales. Los gatos que se enferman (con mayor frecuencia los menores de un año) pueden presentar los siguientes síntomas:

- Diarrea
- Pérdida de apetito
- Vómitos
- Deshidratación (puede manifestarse como ojos hundidos o encías secas)
- Fiebre
- Dolor en el vientre
- Depresión/letargo

Los gatos afectados, especialmente los gatitos, también pueden morir repentinamente. Si su gato muestra alguno de los signos anteriores, **comuníquese inmediatamente con su veterinario y mantenga a su gato alejado de otros gatos** para evitar la propagación de cualquier infección.

Debido a que el FPV puede perjudicar significativamente la capacidad del cuerpo para combatir infecciones, los gatos también pueden desarrollar otras infecciones, como enfermedades respiratorias, y también presentar síntomas causados por esas infecciones.

La enfermedad en los gatos que sobreviven a la infección por FPV generalmente no dura más de una semana. Los gatitos menores de 5 meses corren mayor riesgo de muerte. Los gatitos sobrevivientes infectados antes o poco después del nacimiento pueden sufrir daño cerebral, lo que provoca problemas de coordinación y temblores al moverse, o convulsiones. También es posible que desarrollen ceguera.

¿CÓMO SE DIAGNOSTICA LA PANLEUCOPENIA FELINA?

Su veterinario puede sospechar que su gato tiene panleucopenia felina en función de lo siguiente: los signos que muestra; si sus vacunas están al día o no; si ha estado expuesto a otros gatos (especialmente gatos que podrían no haber sido vacunados); y otros factores. Generalmente, se recomendarán análisis de sangre para controlar los glóbulos blancos de su gato, identificar cualquier anomalía y ayudar con el diagnóstico. Es posible que se recomienden otras pruebas para confirmar la presencia del virus.

¿CÓMO SE TRATA LA PANLEUCOPENIA FELINA?

No existe un tratamiento específico para la panleucopenia felina, por lo que la atención generalmente se centra en atender a los gatos afectados al proporcionarles líquidos y nutrientes y atender otras necesidades esenciales hasta que mejoren. Por lo general, esto implica aislarlos de otros gatos, ya sea dentro del hospital veterinario o en casa.

Los gatos gravemente enfermos corren el riesgo de sufrir deshidratación y shock potencialmente mortales, y necesitan

cuidados intensivos y controles lo antes posible. Este tipo de atención a menudo incluye terapia de líquidos por vía intravenosa (IV), apoyo nutricional, medicamentos para tratar el dolor o los vómitos y, para los gatos con infecciones bacterianas causadas por la supresión inmunitaria, antibióticos. Los gatos con anemia o pérdida de proteínas también podrían requerir una transfusión.

La recuperación de un gato depende de diversos factores, como su edad y estado de salud general, la gravedad de su enfermedad y la rapidez con la que recibe atención veterinaria. Generalmente, cuanto antes reciba atención un gato, mayores serán las posibilidades de obtener un buen resultado.

¿CÓMO SE PUEDE PREVENIR LA PANLEUCOPENIA FELINA?

La prevención es vital para la salud de su gato. Todo comienza con la vacunación.

Los gatitos jóvenes son especialmente susceptibles al FPV. Si una gata madre tiene anticuerpos contra el virus, puede compartir esos anticuerpos con sus gatitos recién nacidos a través de la leche. Esta inmunidad proporcionada por la madre brinda una protección importante al comienzo de la vida de los gatitos, pero la protección disminuye rápidamente. Esto significa que es esencial vacunar a los gatitos. Sin embargo, si se vacuna a los gatitos antes de que la inmunidad proporcionada por su madre haya disminuido a un cierto nivel, esa inmunidad puede interferir con la respuesta de los gatitos a la vacunación. Por lo tanto, en algunas ocasiones, incluso los gatitos vacunados pueden enfermarse. Su veterinario le aconsejará cuál es el mejor momento para vacunar a su gatito.

Se recomienda una serie de vacunas para proporcionar la mejor protección contra el FPV durante los primeros meses de vida. La vacuna contra el FPV está incluida en una vacuna combinada (rinotraqueitis viral felina, calicivirus y panleucopenia [Feline Viral Rhinotracheitis, Calicivirus, Panleukopenia, FVRCP]) que también protege a los gatos contra otros dos virus comunes: el herpesvirus felino tipo 1 y el calicivirus felino. Esta vacuna se considera una vacuna “básica” y se recomienda para todos los gatos, incluidos aquellos que normalmente no salen al exterior ni interactúan con otros gatos.

La prevención es vital para la salud de su gato. Todo comienza con la vacunación.